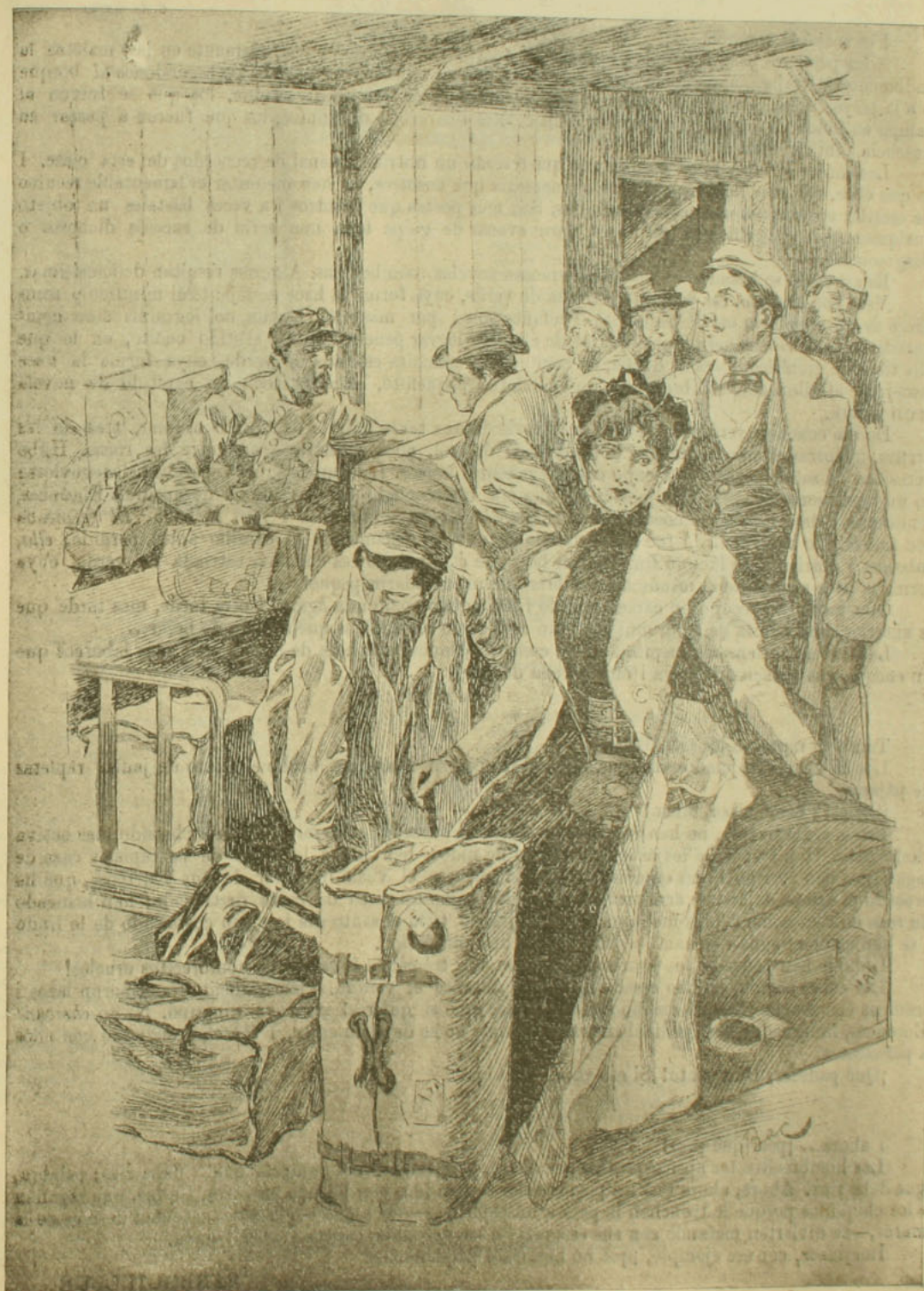


Pluma y Lápiz



A SANTIAGO!

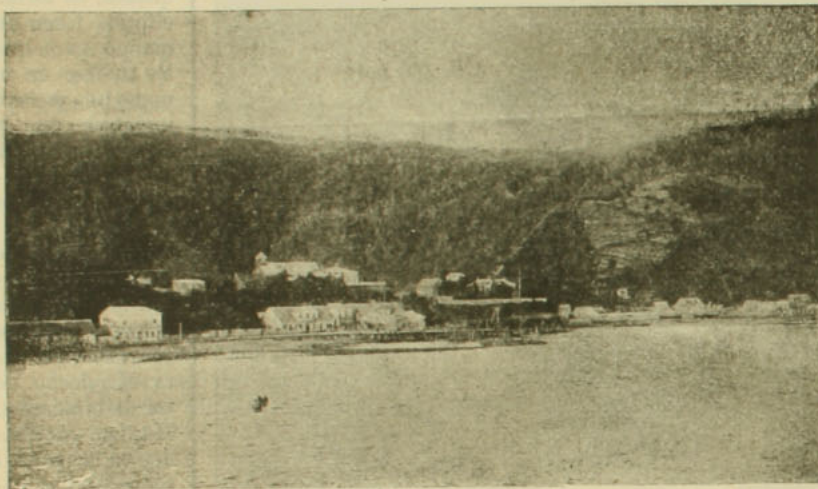
Valdivia

(PARRAFOS DE CARTA)

Señor director de PLUMA Y LÁPIZ:

Valdivia es notable por sus paisajes, por sus industrias i por sus mujeres.

De sus paisajes hai mucho que hablar. Internándose por cualquiera de los rios que afluyen al Valdivia, el Futa, el Angachilla, el Calle-Calle o el Cruces se encuentran lugares encantadores en que la vista se estasia i un religioso silencio sucede al primer ¡ah! de admiracion, lo que manifiesta cuánto sobrecoje e impresiona el espíritu contemplar esos paisajes.



VISTA DEL PUERTO DE CORRAL

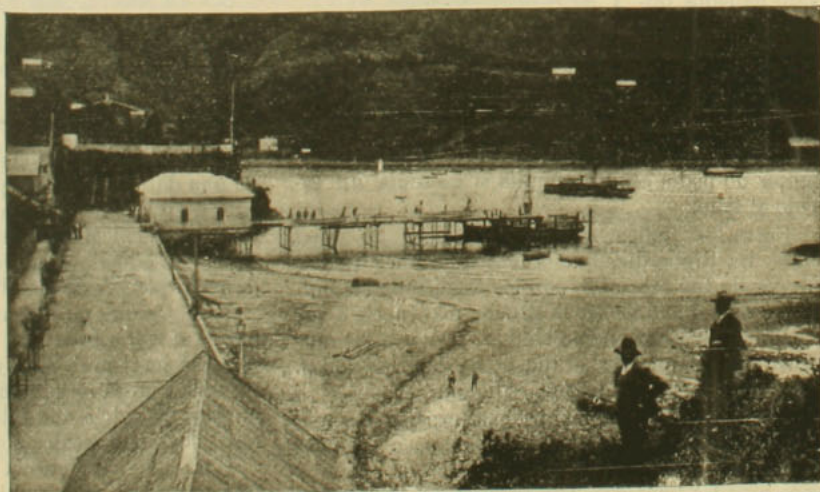
pasado lo que acontece a la pupila cansada del viajero, que en un tren rápido ve desfilan, revueltos i confusos, campos, trigales, alamedas i huertos. La calma traerá nitidez a los perfiles i colores exactos al paisaje.

Corral es un pequeño puerto, cuyo blanco camino trepa sin orden por entre verdes colinas. La bahía de aguas tranquilas, mui bien cerrada, rodeada de cerros boscosos, hace recordar los lagos de Suiza.

Por todas partes se encuentran ahí ruinas de fuertes, de cuarteles de templos; los fuertes de Corral, Niebla, San Carlos i Mancera: en todas partes se ven grandes bloques de piedra carcomida por el agua, gruesas murallas almenadas, semiocultas entre ramas i flores i enormes cañones enmohecidos, recostados en el césped i acariciados por el sol. Todo hace recordar el pasado; el símbolo de la conquista; el templo junto al cuartel, la espada a la cruz; todo el paisaje está lleno de misterio i grandeza.

La tradicion indijena no pudiendo comprender la grandiosidad de esas obras, habla aun con temor de la intervencion en ellas de Pillan, el jenio del mal.

Corral es el puerto político, lleno de encantos, que deja en el alma una dulce i agradable impresion de melancolia. Valdivia, es otra cosa, es un pueblo alegre i de trabajo. Al acercarse a Valdivia pa-



[CORRAL — EL FUERTE

rece que surgieran como por encanto de las aguas, la parte alta de sus enhiestas chimeneas i los techos agudos de sus grandes fábricas, en tanto que la bruma dorada del río oculta la base de los edificios.

En Valdivia se siente palpar la vida activa; se siente el contajo de una jenerosa fiebre de esfuerzo i labor, i el espíritu se eleva sobre las afejas preocupaciones que en el centro matan las nobles iniciativas del trabajo.

Cualquiera que sea la forma del trabajo, no es ahí mengua para nadie, sino justo timbre de honor.

En mis escursiones a las fábricas pude observarlo. En la fábrica de calzado de Rudloff, entre los operarios, habia un joven vestido con el tosco traje de obrero que manejaba con destreza una de las máquinas mas complicadas; me llamó la atencion su fisonomía inteligente i simpática i su contraccion al trabajo: en una reunion posterior me encontré con él correctamente vestido i me fué presentado, era un *gentleman*, era nada ménos que el hijo del señor Rudloff, primer alcalde i distinguido caballero de la localidad; el joven habia perfeccionado su instruccion industrial en Europa i Estados Unidos. Visitando

a Valdivia, se cree estar léjos de nuestra tierra; otras costumbres, otras tendencias i otro idioma.

Esa gran trasformacion es obra esclusiva de la colonizacion alemana.

Hace 50 años, cuando éramos un pueblo pobre, sin preparacion industrial, que teníamos despoblada e inculta la parte mas hermosa i fértil del país, recibimos el poderoso auxilio de los colonos alemanes, modelos de constancia, virtud i trabajo. No fueron ellos obligados a emigrar por la miseria; no formaban como otras emigraciones, la poblacion que arroja la ola de las grandes ciudades; sino que eran hombres ilustrados muchos de ellos, artesanos e industriales los mas, que tenian sus economías, que venian pagando sus pasajes, trayendo sus herramientas i dinero para sus primeros trabajos. Fueron los acontecimientos políticos que agitaron la Europa en 1848, los que arrojaron a las playas

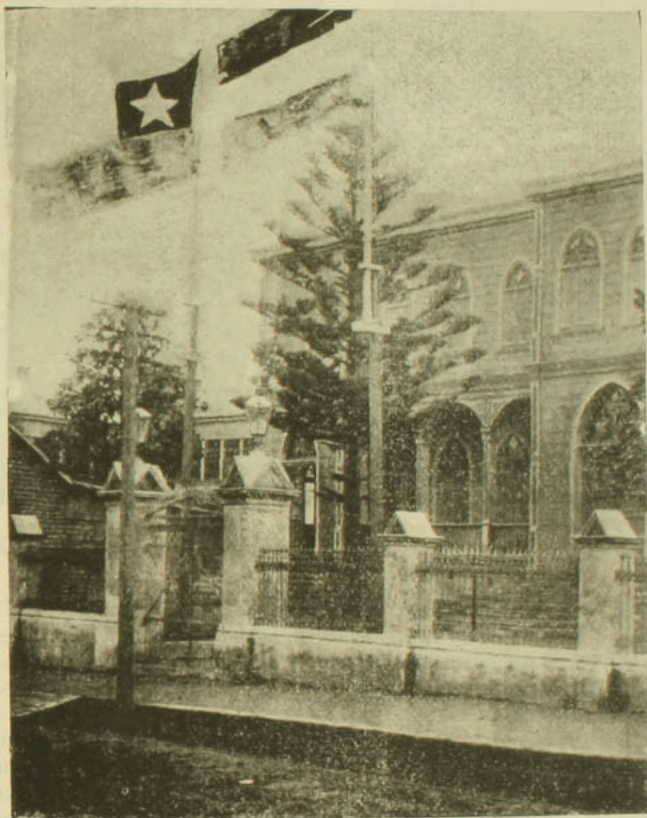
chilenas, a semejanza de los paritanos de los Estados Unidos, ese grupo de hombres de ideas liberales, que buscaban solamente libertad para sus ideas, tranquilidad i paz para sus hogares.

Ellos echaron las bases de nuestras primeras industrias, hoy ya florecientes i con estable vida; ellos convirtieron la selva enmarañada, el bosque secular, en campo feraz; ellos cambiaron una vieja aldea colonial en rica i galana ciudad de Valdivia.

Anwandter, diputado al Congreso de Franckfort,

fué el patriarca que condujo esa emigracion de hombres fuertes i virtuosos; él fué el que con tanta sabiduría escribió el resumen de las aspiraciones, deseos i promesas de sus compañeros, i programó escrito en lenguaje elevado i severo. «Sere-mos chilenos honrados i laboriosos como el que mas fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas defenderemos nuestro país adoptivo con la decision i firmeza del hombre que defiende su patria, a su familia i a sus intereses.»

Así hablaba Anwandter i su promesa fué cumplida. Hoy Valdivia es un gran pueblo, tiene vida propia con sus industrias, sus grandes fábricas de cer-veza, de cecinas, de calzado, de escobi-



IGLESIA EVANJÉLICA DE VALDIVIA

llas i su fundicion de Beherens, en donde se han construido hermosos i completos vapores de fierro. I mañana, cuando el ferrocarril una a Valdivia con el norte i sur de Chile, será la arteria de las provincias australes, provincias ricas por sus producciones i grandes por el esfuerzo de sus hijos.

En Valdivia no se piensa sino en trabajar. Mientras todo el país estaba convulsionado i se agitaban los odios i se enardecian las pasiones, allí no habia llegado aun la ola de las ambiciones bastardas i se continuaba trabajando en una serena atmósfera de tolerancia i mutuo respeto; porque se cree con razon que éste es el único medio de engrandecer a la patria, i porque los pueblos viriles, para su prosperidad, confían fundadamente mucho mas que en la proteccion de los gobiernos, en sus propias energías i en las iniciativas audaces de sus hijos.

Sin embargo, hai dos industrias, las mas poten-



PANORAMA

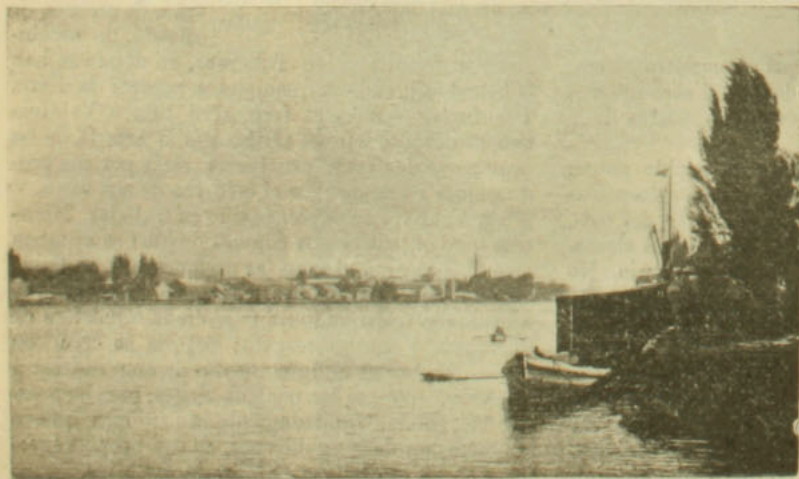
tes, que desfallecen i que es necesario proteger: las curtidurías i las destilerías de alcohol industrial; las primeras mueren por la obra múltiple de varios factores, las segundas por la obra exclusiva de la lei de 18 de enero de 1902. Tú, como periodista debes ponerte a la obra.

De las veintisiete curtidurías que habia con un capital de \$ 4,000,000, solo 8 pueden ahora sostenerse.

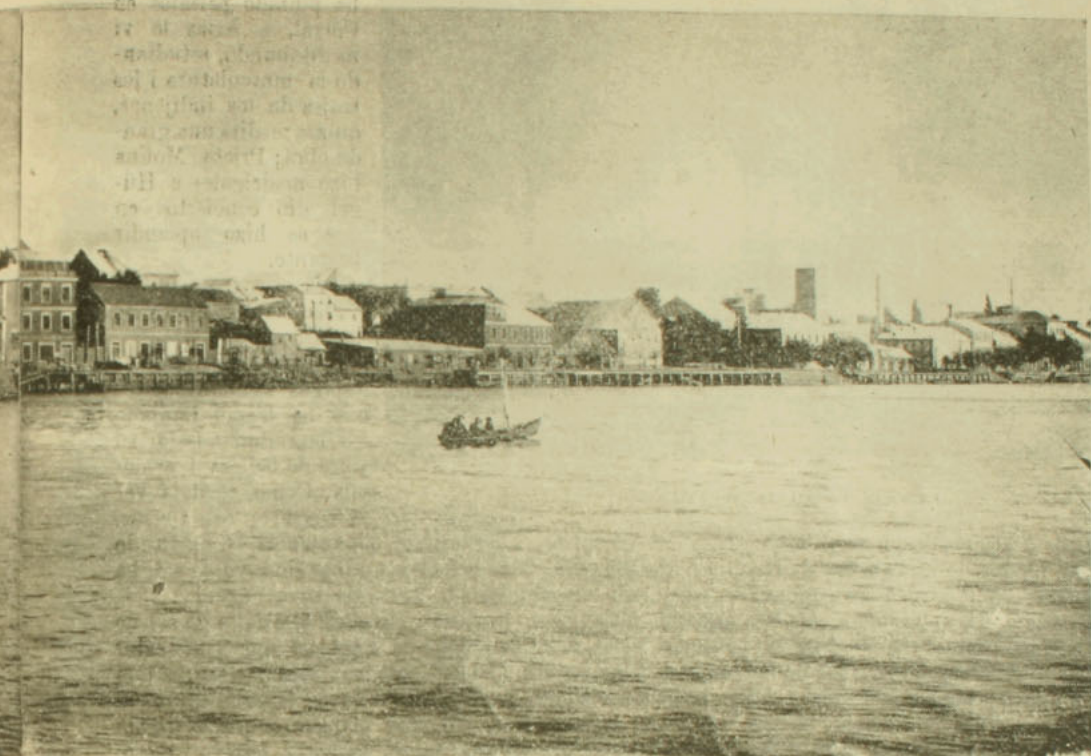
Esta industria sacaba todas sus materias primas del país: los cueros, la cáscara de lingüe i la leña. La crisis acarrea tambien la de muchos agricultores que hacian del lingüe i la leña su comercio. Las causas de la crisis son: el alza de los cueros a que ha contribuido el impuesto al ganado argentino i la esportacion de los cueros al pelo que no pagan derechos; el mayor precio del lingüe, i los derechos prohibitivos de

internacion puestos por Alemania i Rusia, que eran los mercados de las suelas de Valdivia.

Los remedios mas eficaces son: una prima de esportacion a las suelas, derechos a la esportacion de cueros al pelo i tratados comerciales que faciliten la introduccion de nuestras suelas en otros países. La crisis de las destilerías de alcohol ha sido obra exclusiva de la lei: la ignorancia de nuestros lejisladores estableció una preferencia imposible de resistir a favor del alcohol agrícola de la destilacion de la uva i en



RÍO DE VALDIVIA



E VALDIVIA

perjuicio del alcohol industrial de la destilación del trigo. La diferencia existe en el impuesto i más aun en la forma en que debe éste ser pagado.

Nuestros legisladores, con buena intención tal vez, queriendo proteger la vinicultura, hirieron de muerte la industria i la agricultura misma de Valdivia, cuyos trigos generalmente se humedecen por las lluvias frecuentes i no tienen, por lo tanto, otro mercado que las destilerías, pues no sirven para la molinería ni la exportación.

Modificar la lei, poniendo en iguales condiciones el alcohol industrial i el agrícola, es obra de reparación, de justicia i evidente necesidad.

Estas crisis momentáneas que abaten hoy algunas de las industrias de Valdivia pronto desaparecerán, porque el país alarmado no podrá tolerar por más tiempo que se mire con culpable indiferencia un asunto de tan vital

importancia, i porque no hai obstáculos que puedan vencer la santa obstinación del que está decidido a triunfar.

Los chilenos de raza que hai en Valdivia son hospitalarios i caballerosos: recibimos esquisitas atenciones de los señores Gumpert, Espejo, Frias, Vargara i Córdoba. El Intendente es muy afable i muy literato, sus discursos eran la nota alta de todas las reuniones.

Los artistas que nos acompañaban han



ALREDEDORES DE VALDIVIA—ANGACHILLA



PAISAJE VALDIVIANO—COLLICO

para consuelo i alegría de sus pobladores i para que no sufran la nostalgia de su ausencia, se ha valido de un ardor, ha dorado los cabellos de las niñas, que en todas ellas semejan un haz de rayo de sol, ha dejado destellos luminosos en sus pupilas i ha purpurado sus mejillas con tintes de vigor i salud.

¿Qué sería de los valdivianos con diez meses de días grises, lluviosos i tristes, si a falta de sol no tuvieran la rubia cerveza que produce entusiasmos líricos, la rubia chicha de manzana que pone calor en las venas i las rubias valdivianas de hermosos cabellos áureos, de cutis rosado i ojos azules que dan inspiración a los poetas i hacen soñar a los jóvenes con visiones paradisiacas? Esa es la compensación.

Conocer las niñas valdivianas, buenas, injenuas, trabajadoras, sin mas coquetería que la innata que da el sexo, sin artificios en el peinado ni en el vestido, de colores sanos, carácter festivo i rostro sonriente, conocer al mismo tiempo sus hogares, aun los mas modestos, tan limpios, tan albos, llenos de luz i objetos de arte hechos por manos femeninas, es pensar que la vida del hogar es la única tranquila i feliz i desechar todos los amargos prejuicios que en la capital propalan los célibes empedernidos.

¡Qué hermosa galería de muchachas bonitas! ¡Qué rivalidad de belleza hubo en cada paseo o baile a que asistí! El perfil hermoso i la perfección de líneas de las señoritas Mans, los ojos de intenso azul i la profusa cabellera ondulante i rubia de la señorita Günther, la suave dulzura, reflejo fiel de su bondad de alma, de la señorita Carla Bischoff, la belleza lozana i fresca de su hermana Margarita, la delicadeza de pasiones i la gracia picaresca de la señorita Jacobsen, la hermosura delicada de la señorita Pens; la simpatía i donaire de las señoritas Rudloff i la casta i pura belleza de la señorita Hoffmann que, aunque no asistió a ninguna reunión, mi ojo curioso e indiscreto de turista pudo ver entre los rosales i madre selvas de Corral.

Peregrino en esa tierra del amor i del paisaje, traje en el alma, como un alegre rayo de sol, el recuerdo de las niñas de Valdivia.



ESTABLECIMIENTO DE OLTINGER HNOS. EN VALDIVIA

trabajado todos: Molina ha pintado paisajes en Corral, a Arias lo vi meditando, estudiando la musculatura i los trajes de los indígenas, quizás medita una gran obra; Prieto Molina hizo madrigales e Hügel dió conciertos en que se hizo aplaudir bastante.

.....
Te hablaré ahora de las niñas.

El sol que dora las espigas i colora las rosas, ha hecho tambien en la rejion austral su obra de belleza i armonía. Como se deja ver tan poco en esas tierras,